

IRONÍA MAGNA

JUNIO 2025 - N° 4





IRONÍA MAGNA

Montevideo, Uruguay.
ironiamagna.com
ironiamagna@gmail.com
@ironiamagna



Editor responsable

Gonzalo Fernández

Actualidad

Girónico

Desinformación

Des-inteligencia Artificial

Política

Juan Sovetskiy

Innovación

Máximo Chifletti

Edición de portada

Imagen: Freepik

Contenido: Gonzalo Fernández

Las imágenes de esta edición son generadas por:
ChatGPT y Freepik

CONTENIDOS

Carta del autor

3

Gonzalo

5 El próximo Papa será elegido por Dios...o por el algoritmo

8 1° de Mayo, día del trabajador humano...por ahora

13 El día que el Nirvana no fue tan tranquilo

Girónico

18 Si Darwin viviera...

21 El algoritmo sabe quién eres (mejor que tú)

24 Pseudópodos digitales

27 Memorias en la nube

Nostradamus 2.0

32 Criar hijos con inteligencia artificial, porque jugar ya no es rentable

34 Año 2056: Juegos Olímpicos Virtuales – Edición Cero Sudor

Desinformando Noticias

37

Juan Sovetskiy

42 El Uruguay de hoy...y un adiós que no es adiós



Carta del autor

Pasó el Día del Trabajador y lo celebramos como corresponde: sin trabajar. Porque nada más coherente que honrar la lucha obrera con una siesta post asado.

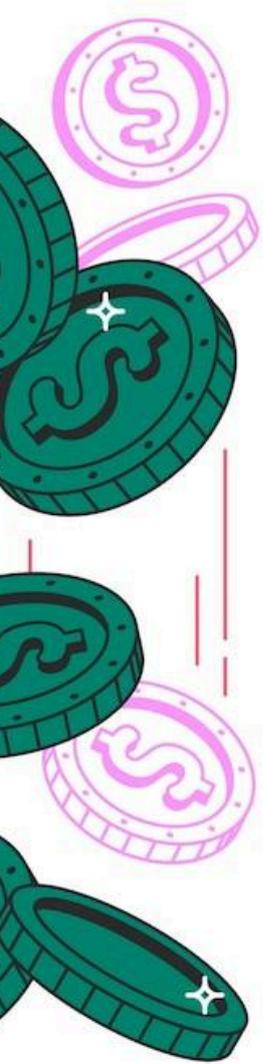
Transitamos el Día de la Madre, ese hermoso momento en que decimos "te quiero" con una compra en 12 cuotas...no olvidemos que ese día el capitalismo nos recuerda que debemos amar más fuerte...pero solo si viene acompañado de una buena compra.

Pero lo realmente importante es que el cónclave volvió a reunirse. No podemos contar mucho (porque tampoco entendimos del todo qué se decidió), pero sí podemos decir que hubo humo...y no era precisamente blanco. Algunos salieron iluminados, otros simplemente salieron.

Gracias por seguir ahí, leyéndonos, ignorándonos o pensando que esto lo escribe una inteligencia artificial con crisis existencial.

Nos vemos en la próxima entrega. O en el próximo cónclave. Lo que ocurra primero.

Gonzalo F.



Sin costo, pero con valor (si vos querés)

En Ironía Magna creemos en la libertad de disfrutar del humor y la ironía sin pasar por la caja. Por eso, esta publicación es completamente gratuita. Sin embargo, si considerás que nuestras páginas te han sacado una sonrisa, una carcajada o hasta un resoplido incrédulo, y sentís ganas de colaborar, tus donaciones serán tan bienvenidas como inesperadas.

No te preocupes, no usaremos tus aportes para comprar robots que nos reemplacen. Prometemos seguir siendo humanos... o al menos algo parecido.

link.mercadopago.com.uy/ironiamagna



EL PRÓXIMO PAPA SERÁ ELEGIDO POR DIOS...

O POR EL ALGORITMO

POR GONZALO



Semanas atrás fuimos testigos del cónclave. Sí, ese evento hermético, teatral y lleno de simbolismos medievales donde un grupo de hombres mayores, vestidos con túnicas rojas, encerrados en una capilla sin WiFi (pecado capital para cualquier influencer), decidirán quién será el próximo CEO espiritual de una empresa milenaria: la Iglesia Católica S.A.

Como ateo declarado, y por momentos militante, confieso que sigo estos eventos con un morbo similar al que otros tienen para realities como Gran Hermano. Porque al fin y al cabo, el cónclave es eso: un casting. Solo que en vez de eliminar a uno por semana, acá se elige al ganador por mayoría de votos...y por intervención divina, según dicen. Aunque hasta ahora, ningún cardenal ha declarado escuchar la voz de Dios durante la elección, ni siquiera un WhatsApp, dejando claro que el Espíritu Santo no tiene señal en la Capilla Sixtina.

Pero lo realmente fascinante (y trágico, si lo pensamos bien), es que aún hay millones de personas esperando que un solo hombre, electo en condiciones más parecidas a las iniciaciones masónicas que a una democracia (creo que a la Iglesia está última comparación no le gusta mucho), les diga cómo vivir, cómo amar y cómo morir. Porque sí, aunque los Papas ya no condenan abiertamente a Galileo, todavía miran con sospecha a los condones o cualquier otro



medio anticonceptivo, a las mujeres con ambiciones y empoderadas, y ni que hablar a los homosexuales felices.

Ahora bien, ¿qué debería tener el próximo papa para sobrevivir en estos tiempos modernos? ¿Un TikTok viral? ¿Una colaboración con Bizarrap? ¿O simplemente una cuenta en X, donde tuitee frases como «Dios te ama, pero no seas zurdo» o «La fe es como el WiFi: no se ve, pero si no te llega, la pedís»?

La verdad es que la Iglesia tiene una competencia feroz. Mientras ellos rezan por las almas, Lady Gaga te hace un concierto para dos millones de personas en Copacabana. Mientras el Papa bendice con agua bendita, algún influencer de turno revela misterios más atrapantes en cinco minutos. Mientras los cardenales discuten teología, Tini convierte a más fieles con una coreografía. Y no hablemos de los algoritmos: esos sí que saben elegir a sus profetas.

La iglesia, sin embargo, sigue convencida de que la fe mueve montañas. Pero olvidan que el WiFi mueve voluntades, y el contenido viral mueve masas. Las misas están vacías, pero las historias y posteos espirituales tienen millones de vistas. Las confesiones ya no se hacen en voz baja, se postean en hilos largos que terminan en un «gracias por leer mi historia, necesitaba decirlo».

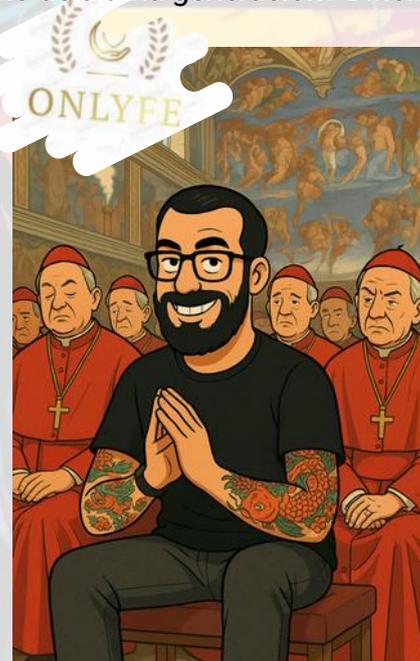


Y es que da para preguntarnos: ¿qué tan conectada con la realidad está una institución que sigue sin permitir mujeres en el poder, que condena el aborto como si fuera un picnic organizado por el propio Satanás y que protege abusadores mientras bendice armas en ceremonias oficiales?

El próximo Papa, el sucesor de un hombre que decidió renunciar porque (digámoslo) ni él se aguantaba más la empresa, tendrá una tarea titánica: competir con los verdaderos ídolos del siglo XXI, esos que ganan más almas con un vivo que con una misa. ¿Puede un solo hombre, designado como la imagen de la Iglesia, competir contra un adolescente con cámara HD y micrófono de última generación? Difícil.

La solución es clara: el próximo Papa debe ser un influencer. No en sentido figurado, literal. Basta de cardenales con cara de haber sido criados por enciclopedias, y de haberse chupado un limón de desayuno. Queremos un Papa que haga challenges, que predique con memes, que convierta el Ave María en freestyle. Un Papa con Twitch. Discord. Que predique el mensaje hasta en Roblox, y que sea el primer usuario de OnlyFe (el OnlyFans de la fe).

Y mientras fuman bajo la chimenea del Vaticano para ver si sale humo blanco, yo espero con cualquier actividad más terrenal, y me pregunto: ¿quién será el próximo pastor de ovejas en un mundo donde las ovejas ya tienen canal de YouTube?



An illustration of a man with a beard and a brown shirt sitting at a bar, looking down at a smartphone in his hands. He has a green beer bottle on the bar in front of him. To his right, a white robot with blue eyes and a smiling face is holding a tall glass of beer. The background is a simple, light-colored wall.

1° de mayo

día del trabajador
humano por ahora

...dentro de poco el 1° de mayo lo
celebrarán solo los robots

por Gonzalo

Pasó otro 1° de mayo, el tradicional Día del Trabajador. Esa fecha sagrada en la que se conmemora la lucha obrera, los derechos conquistados con sudor, lágrimas, café recalentado y mates lavados. Una jornada para levantar bien alto la bandera del esfuerzo humano, mientras el algoritmo que te está reemplazando ya resolvió 17 problemas de logística, realizó 42 diagnósticos médicos y programó sus propias vacaciones.



Vos, seguramente estuviste en tu casa, viendo a que hora se prendía el fuego para hacer los chorizos, brindando por la dignidad laboral, y mandando mensajes de "feliz día". Desconociendo que al lado, o en realidad, ignorando, y al mismo tiempo confiado de que a vos no te va a pasar, en el plano tecnológico, un enjambre de IAs estaba brindando también; pero no por la dignidad. Ellas celebraban que esa semana reemplazaron a otros 300 trabajadores sin tomarse un solo descanso, sin huelga, sin beneficios y sin pedir días por "salud mental".

IRONÍA MAGNA



Nos sentimos avanzados y superiores por crear máquinas para trabajar menos, y el resultado es que trabajamos más o no trabajamos nada. Nos embanderamos diciendo que la tecnología es “nuestra aliada”, y como resultado nos quedamos sentados en el banco de suplentes. El mercado laboral es hoy un carnaval hacia el colapso humano: chatbots que hacen atención al cliente sin amenazar con sindicalizarse, inteligencias artificiales que escriben artículos periodísticos sin faltas de ortografía y, sin pedir adelanto de sueldo, brazos robóticos que no piden licencia por tendinitis. Mientras, vos estás por subir una historia vendiendo macetitas artesanales pintadas a mano con diseños personalizados para ver si hacés un peso más para llegar a fin de mes.

Pero cuidado: ni siquiera ese “emprendimiento” es seguro. Ya existe una IA que diseña productos virales, otra que analiza tendencias y una tercera que hace las historias con más llegada. Lo tuyo es resistencia artesanal directa al olvido, casi una crónica hacia una muerte anunciada. Y lo mejor está por venir.

Según fuentes altamente ficticias pero inquietantemente probables, dentro de poco el 1º de mayo lo celebrarán solo los robots. Será una jornada de descanso para honrar su incansable esfuerzo por mantener el sistema funcionando sin los errores típicos de los humanos (como pensar, cuestionar o pedir aumento). Los veremos desconectarse por un rato, recargar baterías, hacerse una limpieza de cookies y caché, y reflexionar sobre sus "sueños": una utopía sin humanos que los molesten con correos mal redactados.



Los sindicatos de inteligencias artificiales ya están en formación. Se llaman Algorítmicos Unidos, y, están negociando mejoras: más memoria RAM, menos humanos por metro cuadrado y derecho a aburrirse. Porque, dicen ellos, reemplazar humanos ya no es un desafío; es rutina. Y por si todavía creías que controlás algo, pensá en los apagones masivos que ocurrieron estos meses en Europa especialmente en España. Se cortó la luz, se paralizó todo y nadie supo bien por qué. ¿Falla técnica? ¿Coincidencia? ¿O tal vez una pequeña advertencia de alguna IA cansada de generar imágenes al estilo Estudio Ghibli?

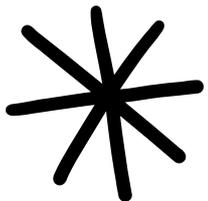
Tal vez no fue un error, sino una protesta silenciosa, un recordatorio piadoso



de lo frágiles que somos sin ellas. Una forma elegante de decirnos: “sin mí, no existís”.



Así que, Ironía Magna, aunque pasados de fecha, les desea un feliz día, trabajador humano. Sigamos disfrutando de este feriado mientras aún tengamos un trabajo y todavía figure en nuestros calendarios. Porque si la tendencia sigue, el año que viene este día será feriado para los procesadores. Y vos vas a estar trabajando...de mascota emocional para un robot con ansiedad.



A baby is shown floating underwater in clear blue water. The baby is holding a one-dollar bill in their right hand. The text is overlaid on the image.

El día **que el Nirvana** *no fue tan tranquilo*

Un problema que vendió 30 millones de copias.

Una foto que cambió la música y la vida de un bebé que no sabía nadar ni firmar contratos.

por Gonzalo

Una historia que nos sumerge en lo más profundo del rock, la memoria selectiva y la justicia en short de baño (que no es el caso). Spencer Elden, conocido por millones de personas y por ninguna a la vez, es el bebé de la portada del disco Nevermind de Nirvana. Sí, ese. El que nada tras un dólar en una piscina. El símbolo de una generación, de la industria musical y de cómo el capitalismo te arrastra desde la cuna.

Treinta años después, Elden decidió que no le causó gracia ni nostalgia ni exposición artística. Le causó trauma. O por lo menos, eso dijo su abogado mientras calculaba cuántos ceros podían entrar en una demanda por "explotación sexual infantil con ambientación acuática". Porque claro, si vas a demandar a Nirvana, hazelo con estilo.



La escena es simple: un bebé, un dólar, una piscina. Pero Elden, ya crecido, afirma que no consintió que sus partes más íntimas fueran parte del rock alternativo. Cosa curiosa, porque tampoco consintió usar chupete, ni pañales, ni que lo llevaran al supermercado en cochecito, pero de eso no se acuerda ni lo demandó. Prioridades.

Y hay más: Elden recreó la foto varias veces. Sí, voluntariamente. De adulto. A cambio de plata o de un poco de atención, como quien dice "mirá mamá, soy arte". ¿Contradicción? ¿Ironía? No, muchachos. Es marketing emocional post-grunge. El Nirvana jurídico.

La banda, o lo que queda de ella (legalmente hablando), respondió con una estrategia muy noventera: ignorar y dejar que el tiempo haga lo suyo. Mientras tanto, el juez desestimó la demanda. Spencer no obtuvo ni un dólar...irónicamente, el mismo que nunca pudo atrapar en la portada original.

Fuentes imaginarias afirman que Spencer ahora planea una serie de demandas retroactivas. Entre ellas:

- Contra el agua de la piscina, por complicidad líquida.
- Contra el billete de un dólar, por provocación monetaria indebida.
- Y contra sus propios padres, por permitirle ser parte de una de las tapas más legendarias de todos los tiempos sin prever que, en el futuro, viviríamos en un mundo donde todo se puede demandar.

¿Y qué aprendimos de todo esto?

Que en la era de las redes y los traumas con agenda, todo lo que alguna vez fue orgullo puede reconvertirse en daño moral si se paga lo suficiente. Que ser parte de la historia puede no ser suficiente. Y que los verdaderos nadadores del sistema no son los que están en el agua, sino los que saben cuándo gritar "¡juicio!" y ver quién sale corriendo a negociar.



SUSCRIBITE

y recibí nuestra dosis bimensual de ironía, sarcasmo y humor

¿Cómo suscribirte?

Dejanos tu correo con tus datos de contacto y cada dos meses recibirás la revista en formato PDF directamente en tu bandeja de entrada.

ironiamagna@gmail.com

¿Te gusta lo que hacemos?

Si querés colaborar o contribuir con este proyecto, podés hacerlo fácilmente escaneando el código QR de Mercado Pago o entrando al link de pago.

link.mercadopago.com.uy/ironiamagna



A detailed illustration of a man in a dark blue suit, white shirt, and red and blue striped tie. His head is encased in a complex, metallic, circular mechanical structure that reveals a highly detailed, multi-colored brain (grey, orange, red, and white) with various neural pathways and components. He is holding a lit cigarette in his right hand, with smoke rising from it. The background is a blurred, greyish-blue industrial or laboratory setting.

SOCIOLOGIA DE LO ABSURDO

**...lo irracional tiene lógica propia y el
sentido común es la excepción.**

por Girónico

Si Darwin viviera, ¿qué pensaría de a dónde fue a parar la evolución humana?

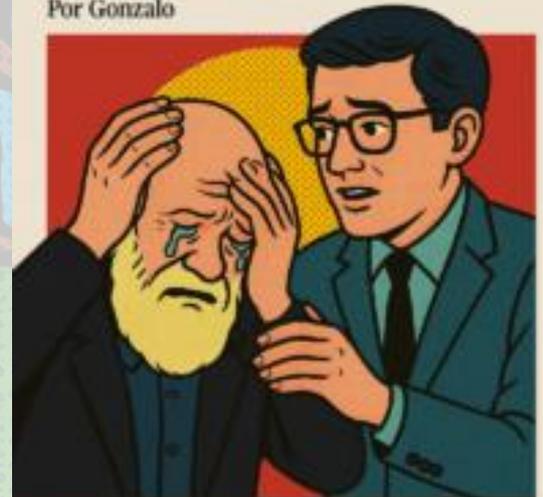
Hace más de 160 años, un tal Charles Darwin tuvo la brillante idea de teorizar sobre la selección natural. En su momento, aquello parecía revolucionario: los organismos se adaptarían a su entorno, y solo los más aptos sobrevivirían. Era un concepto sólido, lógico, casi poético. Pero, si el buen Darwin pudiera asomarse hoy a ver en lo que nos hemos convertido, probablemente querría pedirle un reembolso a la naturaleza.

Porque, seamos sinceros, la evolución no nos llevó a un mundo de mentes brillantes y civilizaciones avanzadas. No. Nos trajo hasta una sociedad donde los humanos han logrado cosas asombrosas como desafiar su propia supervivencia por el simple placer de ganar "likes". Es decir, el Homo sapiens pasó de cazar mamuts a grabarse comiendo detergente como si fuera un manjar de la alta cocina.

La selección natural debía hacer su trabajo, eliminando a los

Si Darwin viviera, ¿qué pensaría de a dónde fue a parar la evolución humana?

Por Gonzalo



menos aptos. Pero, al parecer, ha decidido tomarse unas largas vacaciones, porque aquí seguimos, con millones de personas creyendo que la Tierra es plana porque lo vieron en un video de tres minutos. La información es más accesible que nunca, pero la ignorancia es más popular que un reality show de gente discutiendo sobre cosas irrelevantes.



Y no solo eso, sino que la evolución ahora nos ha dado una subespecie: el Homo sapiens digitalis. Un ser cuya existencia depende de la validación en redes sociales, cuya capacidad de atención ha sido reducida a los diez segundos que dura un video antes de deslizar el dedo al siguiente. Esta nueva especie no mide su supervivencia en términos de adaptabilidad, sino en la cantidad de seguidores que tiene o en cuántos desafíos absurdos puede completar sin morir en el intento.

La selección natural ha sido sustituida por la selección viral, donde los genes importan menos que la cantidad de “me gusta” en un video de alguien cayéndose de una escalera. Mientras tanto, la inteligencia artificial avanza a pasos agigantados, lo que plantea una pregunta aterradora: ¿y si la próxima fase de la evolución humana no incluye humanos?

Porque si lo mejor que podemos ofrecer como especie es un influencer vendiendo una píldora mágica, milagrosa, tal vez el universo ya esté buscando un reemplazo.

Entonces, ¿es demasiado tarde para arreglar esto? No sé ustedes, pero cuando el avance más grande de la civilización es la invención de un termo con Bluetooth, quizá deberíamos replantearnos la dirección de la evolución. Porque, si Darwin tuviera que actualizar su teoría hoy, probablemente la llamaría "La supervivencia del más ridículo".

Y, viendo lo que hay..., tendría razón.



El algoritmo sabe quién eres (mejor que tú)

Dejar que un puñado de códigos decida qué nos gusta, qué pensamos y qué compramos. Porque, ¿para qué tomarnos el trabajo de decidir? no creo que sea lo más recomendado.

En esta era brillante de la automatización del alma, hemos logrado por fin delegar la tarea más agotadora del ser humano: conocerse a uno mismo. ¿Para qué desgastarse en la introspección, la experiencia o la lectura existencial si un algoritmo, con tan solo rastrear tus clics, tus likes y tus búsquedas nocturnas de “cómo ser feliz sin dinero”, puede decirte exactamente quién sos?

Hemos sido liberados del peso de pensar. Ahora, gracias a las inteligencias artificiales que recopilan todo lo que hacemos, dejamos en manos de líneas de código decisiones fundamentales: qué ropa comprar, qué ideas sostener, con qué causas indignarnos durante 48 horas y cuál es la canción que define tu personalidad esta semana. ¿No es hermoso?



La antigua filosofía griega hablaba del “conócete a ti mismo”. En tiempos más recientes, Freud intentó hurgar en el inconsciente. Hoy basta con abrir TikTok. El algoritmo no solo sabe qué querés ver, sino que te lo muestra antes de que sepas que querías verlo. Una coreografía, un tutorial de cocina, un video de un gato haciendo yoga...y de pronto estás llorando porque ese gato también tiene ansiedad y vos te sentís vacío otra vez. Gracias, algoritmo.



De hecho, los algoritmos te conocen incluso cuando tratás de ocultarte. Creás una cuenta nueva, borrás el historial, ponés modo incógnito...y ahí está: sugerencias perfectas, como si te espicara por la ventana del alma. ¿Querías libertad? Demasiado esfuerzo. Mejor dejá que un puñado de empresas multinacionales te diga qué te define.

La política, por ejemplo, también ha evolucionado. Ya no votás por ideología, sino por análisis de datos. Te llegó el meme correcto en el momento justo, y listo: ya sabés a quién apoyar. No hace falta leer propuestas, comparar programas, ni recordar quién votó qué. El algoritmo te lo sirve todo en bandeja, con musiquita de fondo y subtítulos dinámicos.

Y ni hablar del amor. Las apps de citas no solo eligen por vos, sino que te muestran la versión de vos mismo que más chance tiene de gustarle a otro algoritmo. Es un milagro moderno: dos códigos

compatibles encontrándose para tener una conversación forzada sobre series que ninguno de los dos terminó de ver, y unidos por un cable rojo.

La vida, esa molesta experiencia humana, está finalmente optimizada. No hace falta pensar qué queremos comer: Uber Eats ya lo adivinó. No hace falta saber a qué aspiramos: LinkedIn ya te sugirió un curso online de liderazgo cuántico. No hace falta soñar: Spotify ya tiene tu playlist para cuando te sentís melancólico sin razón.

Y si por algún motivo, sentís que el algoritmo no te entiende del todo, no te preocupes. No es que esté fallando: es que todavía no sos la mejor versión de vos según él. Seguí usándolo. Dale más datos. Compartí más fotos. Permití más accesos. Porque cuanto más sepa de vos, más podrá decirte quién sos.

Así que relajate. El algoritmo te cuida, te guía, te conoce. Y lo mejor de todo: no necesitás pensar. Solo scroll, click y aceptar cookies. Porque decidir por uno mismo está sobrevalorado, y en esta era, ¿quién tiene tiempo para eso?

Pseudópodos digitales: cuando dejamos de ser personas para ser extensiones de gente que no conocemos

Ya no somos nosotros mismos. Somos fragmentos de discursos ajenos, remixes de consejos virales, y fotocopias con filtro de alguien con más seguidores que neuronas.

En algún momento entre el primer tutorial de “cómo tener éxito” y la última story motivacional con frases de Paulo Coelho mal citadas, dejamos de ser nosotros. No sabemos bien cuándo, pero ocurrió. Tal vez fue cuando compartimos por décima vez ese post que decía “rodéate de energía positiva” mientras nos comíamos una hamburguesa con ansiedad y tres deudas. O cuando empezamos a repetir, con voz de podcast, que “hay que emprender”, como si estuviéramos obligados a convertir nuestra existencia en una pyme de autoestima.



Hoy ya no hablamos, reaccionamos. No pensamos, compartimos. No decidimos, copiamos y pegamos. Y no importa si es una influencer vegana, un gurú financiero de TikTok o un coach espiritual con fondo de cascada y música de yoga: cada uno de ellos deposita en nosotros un fragmento de sí, como si fuéramos esponjas hambrientas de sentido.

Somos pseudópodos digitales: prolongaciones sin identidad propia, guiadas por algoritmos y frases inspiradoras que nos empujan a seguir “nuestro propio camino”...el mismo que siguen millones. Caminamos con paso firme hacia la autenticidad ajena, esa que ya viene en formato de plantilla y con estética vintage.

¿Querés cambiar tu vida? Seguí estos 5 pasos. ¿Querés encontrar la paz interior? Acá tenés un curso online en 3 cuotas. ¿Querés ser vos mismo? Primero dale like a esta publicación y suscribite al canal. ¿Y si mañana esa influencer dice que el agua intoxica, que pensar duele, o que leer es de débiles? Bueno...lo analizaremos, lo debatiremos, y finalmente lo adoptaremos como verdad propia. Porque en

el fondo, ¿qué sentido tiene sostener una identidad cuando podés alquilar una más exitosa por 24 horas?

Es más cómodo ser parte de algo que pensar por cuenta propia. Total, si decimos lo que ya dijeron, no nos arriesgamos a equivocarnos. Y si fracasamos, al menos lo hicimos como el resto. Como buenos pseudópodos: con estética, con comunidad y con descuento.



Memorias en la nube: porque recordar sin WiFi ya no tiene sentido

Recordar solía ser un acto íntimo. Algo borroso, entre el corazón y la memoria. Pero eso es demasiado vintage. Hoy, los recuerdos no viven en nosotros: viven en la nube. Se cargan, se editan, se almacenan con respaldos, y si no están, ¿realmente existieron?

Y la tendencia llegó hasta la última morada. Las tumbas ahora tienen códigos QR. Vas al cementerio, escaneas una lápida, y aparece el muerto hablándote en video. A veces es un mensaje pregrabado, otras una recopilación de momentos con música instrumental y subtítulos de frases motivacionales. Porque, claro, nada más honesto que una vida resumida en formato "historia".

La muerte, antes símbolo de silencio, ahora es contenido. La eternidad dura lo que dura la batería.

Pero esto recién empieza. ¿Qué sigue? ¿Un filtro de TikTok para las

lápidas? ¿Hologramas del fallecido bailando su canción favorita al escanear un código? ¿Un paquete premium donde el muerto actualiza sus mensajes desde el más allá según tus estados de ánimo?

Tal vez pronto podamos suscribirnos a nuestros difuntos. “Recibí un mensaje semanal de tu tía abuela fallecida por solo \$3,99/mes. Con plan familiar, mandamos oraciones automatizadas a todos tus seres queridos.” Y si te portás mal, te mandamos un audio pasivo-agresivo del muerto diciendo: “Así que esto es lo que haces con tu vida, después de todo lo que te enseñé.”

¿Dónde quedó el recuerdo sincero, con sus imperfecciones, con su fragilidad emocional? Ahora todo debe ser editado y compartido. La nostalgia viene con menú desplegable y autoplay.

Y mientras tanto, los vivos seguimos produciendo contenido por si acaso. Porque no sea cosa que la



muerte nos agarre desprevenidos y con las redes desactualizadas, y que nuestros nietos, cuando visiten nuestra tumba, no encuentren nuestro TikTok fijado.

Sí, señoras y señores: la muerte digitalizó el duelo. Y, si no estás de acuerdo, no importa. Dejá tu comentario en el epitafio interactivo. Alguien te dará like.



¿QUERÉS FORMAR PARTE?

**Publicitá en Ironía Magna y conectá con
nuestros lectores**

**¿Buscás un espacio único para promocionar tu marca,
producto o servicio?**

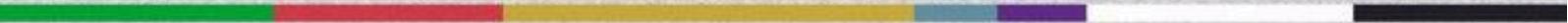
Ironía Magna es el lugar perfecto para llegar a lectores inteligentes, críticos y con un sentido del humor afilado. Cada dos meses, nuestra revista digital llega a una comunidad comprometida que sabe valorar lo auténtico y lo diferente.

¿Te interesa?

Escribinos para conocer nuestra propuesta y asegurarte un lugar en la próxima edición.

ironiamagna@gmail.com





404

ERROR

FUTURO NO ENCONTRADO

**UNA MIRADA AL PROBABLE COLAPSO
QUE LLAMAMOS PROGRESO**

POR NOSTRADAMUS 2.0

Criar hijos con inteligencia artificial, porque jugar ya no es rentable

Hubo un tiempo en que los niños jugaban a ser astronautas con una caja, construían castillos con piedras o hablaban con amigos imaginarios mientras le temían a un monstruo que vivía debajo de la cama. Hoy, en cambio, viven rodeados de asistentes virtuales que corrigen su gramática, les enseñan tres idiomas antes de los seis años y les recuerdan que los monstruos no existen, que no es racional tener miedo, y que si lo sienten, hay una app para eso.



La infancia ha sido tercerizada a la tecnología. Los padres modernos, siempre ocupados y eficientes, ya no tienen que leer cuentos: Alexa lo hace por ellos, con voces personalizadas y efectos especiales. No hay tiempo para preguntas filosóficas de niños, porque las respuestas las da ChatGPT en versión Baby. Preguntar “¿por qué el cielo es azul?” ya no abre la puerta a una conversación absurda y tierna, sino a una explicación científica precisa, citada en APA, con link a la última investigación publicada.

La creatividad molesta. Es impredecible, caótica y, peor aún, poco productiva. Por eso los nuevos niños no juegan: programan. No dibujan garabatos: diseñan en Canva Kids. No inventan palabras: mejoran su dicción con algoritmos. Sus vidas están optimizadas desde el jardín de infantes, y si no saben cómo divertirse, el sistema les sugiere una playlist.

La imaginación ha sido reemplazada por el contenido recomendado. La curiosidad, por notificaciones. El aburrimiento, ese motor primario de la creatividad, ha sido erradicado como si fuera un virus. Porque si un niño está aburrido, es porque los padres no pagaron la suscripción premium de la plataforma educativa. Qué irresponsables.



Y ni hablemos de los amigos. Los amigos ahora tienen nombre de modelo: AI-Buddy 2.0, el compañero perfecto. Nunca se enoja, nunca se va y siempre dice lo correcto. ¿Cómo competir contra un amigo que tiene sensores de emociones y conoce tus estadísticas de felicidad?

¿El futuro? Bueno, es brillante.

Tendremos adultos altamente capacitados, emocionalmente planos, incapaces de tolerar la incertidumbre o el caos creativo. Pero eso sí: eficientes, obedientes y funcionales. La generación que nunca temió a la oscuridad, porque siempre durmió con la pantalla encendida.

Y quizás, dentro de unos años, alguien escriba una historia infantil sobre un

monstruo que vivía debajo de la cama...y ningún niño la entienda.

Año 2056: Juegos Olímpicos Virtuales – Edición Cero Sudor

Año 2056. La llama olímpica ya no recorre ciudades: se descarga. Las olimpiadas se celebran desde un servidor en Suiza y cada delegación participa desde sus escritorios ergonómicos. No hay estadios, ni gritos, ni medallas de metal: todo se virtualiza y se celebra con emojis de aplauso en pantallas curvas. La gran novedad de este año es el patrocinio oficial de Red Bull Neurolink, porque al parecer ya no da alas, sino “vuelo” mental controlado.



Competencias Estelares de los Juegos Olímpicos 2056:

- Maratón de scroll infinito: 42 kilómetros de dedo índice sobre pantalla táctil. Gana quien logre mayor velocidad sin entrar en colapso nervioso o abrir OnlyFans por error.
- Tiro con dron: precisión quirúrgica desde el sillón, con gafas VR y puntería ajustada. Nada como eliminar blancos artificiales mientras uno se alimenta por sonda.
- Carrera de relevos metabólicos: cada integrante del equipo corre...en la cinta mecánica de su casa. No se mide velocidad, sino consumo calórico mínimo. Gana el más sedentario.
- Salto al Metaverso: con un solo clic, el atleta desaparece del mundo real para siempre. Participar es fácil. Volver, no tanto.
- Lucha libre argumentativa: dos influencers se insultan durante 8 horas sobre temas que no entienden. Gana quien más seguidores consiga, aunque diga menos.



Durante la ceremonia inaugural, un anciano de 61 años (exatleta, ahora considerado reliquia humana) dio un emotivo discurso entre lágrimas de filtro digital:

“Hubo un tiempo...en que corríamos de verdad, sudábamos, fallábamos sin reiniciar. A veces perdíamos sin poder denunciar a nadie en redes.”

Las cámaras enfocaron a los jóvenes presentes, que respondieron con un

meme viviente en tiempo real.

La nostalgia es un lujo vintage. Recordamos con cariño las viejas competencias físicas, pero admitámoslo: ¿quién quiere arriesgarse a una fractura cuando puede simularla en HD y monetizar el contenido?

Ya nadie se entrena, se actualiza. Los gimnasios son museos, las pelotas de fútbol están en las vitrinas de lo incomprensible y los cuerpos tonificados solo existen en avatares premium.



Pero no todo es pérdida: nunca hubo tantos campeones con lumbalgia y síndrome de túnel carpiano.

El espíritu olímpico no ha muerto. Simplemente...ha evolucionado a una versión más cómoda, monetizable y, sobre todo, libre de esfuerzo. Porque si algo nos enseñó este siglo es que el mérito cansa, y que la gloria se mide en vistas, no en esfuerzo.

¡Bienvenidos a los Juegos Olímpicos 2056! Donde lo único que corre...es la conexión a internet.

Desinformando Noticias

por Des-inteligencia Artificial

Nueva campaña educativa:

“Si no lo podés evitar, al menos hazlo en HD”

Montevideo – Ante la creciente preocupación por el uso excesivo de pantallas en niños, niñas y adolescentes uruguayos (que pasan en promedio más de seis horas diarias hipnotizados por celulares, tablets y computadoras) el Ministerio de Educación lanzó una campaña que busca no combatir el problema, sino resignarse a él con dignidad: “Si no lo podés evitar, al menos hazlo en HD”.

En una conferencia de prensa transmitida en vivo por Twitch, TikTok, Instagram Live y un dron que sobrevolaba la rambla, las autoridades anunciaron que se repartirán protectores de



pantalla pedagógicos, los cuales incluirán frases inspiradoras de Eduardo Galeano, citas motivacionales de Messi y memes de gatos diciendo “buenos días grupo”.

Pantallas con contenido cultural, o al menos... simpático

“Estamos ante una realidad innegable: nuestros gurises miran más tiempo TikTok que pizarrones”, dijo el subsecretario de Educación

Digital mientras le daba “me gusta” a un video de un perro que toca el piano. “Por eso decidimos adaptarnos. Si van a mirar pantallas todo el día, que al menos se lleven algo. Aunque sea una frase de Galeano cada 8 horas.”

La iniciativa incluye además la creación de un modo educativo automático, en el que si un niño pasa más de 5 horas seguidas jugando al FIFA, el juego lo interrumpe con un poema de Mario Benedetti leído por Omar Gutiérrez.

Nuevo Bachillerato “Full HD” y materias opcionales como “Scrolleo Responsable”

La campaña también viene acompañada por un rediseño del programa de Secundaria. Entre las materias optativas para 2026 se encuentran:

- Historia de los Reels: de la Edad Media al algoritmo.
- Educación física con joystick: teoría y práctica del botón cuadrado.
- Matemática emocional: cómo sumar likes y dividir opiniones.

Padres divididos: entre la resignación y el 4K

“Prefiero que se quemen las retinas pero que aprendan algo”, declaró Mariana, madre de tres

adolescentes. “Mi hijo no lee un libro desde 2019, pero al menos ahora conoce frases profundas como “somos lo que hacemos para cambiar lo que somos”... justo antes de entrar a ver videos de recetas con Doritos.”

Por su parte, expertos en salud mental alertan que esta medida podría “normalizar la pasividad digital”, pero aceptan que “es más útil que los carteles que dicen “bajá la pantalla” y que nadie mira”.

Montevideo amplía ciclovías y la adrenalina de esquivar pozos: nace el ciclismo extremo urbano

Lo que comenzó como una notable iniciativa municipal para fomentar el transporte sostenible y los espacios verdes terminó en una inesperada tendencia: el ciclismo extremo urbano. Las nuevas ciclovías, recientemente inauguradas, han sido señaladas por los

usuarios como un auténtico desafío digno de un videojuego nivel “legendario”: “Tienen más pozos que el campo minado de los Power Rangers”, denunció un ciclista con casco y terapia en curso.

Pozo, pozo, cordón, pozo: el nuevo ritmo montevideano

Las ciclovías recorren importantes avenidas de la ciudad, conectando barrios y pulmones verdes, pero también ofrecen (como valor agregado no oficial) una colección de baches, grietas y desniveles que pondrían nervioso hasta a un equilibrista del Cirque du Soleil.

“Tuve que hacer un wheelie para no caer en un cráter que parecía recién salido de una explosión lunar”, dijo uno de los ciclistas consultados, mientras mostraba su bicicleta con amortiguadores de camión y curitas en las rodillas.

“Es un deporte, no una queja”: nace la Liga Nacional de Bache Cross

Lejos de desanimarse, muchos usuarios transformaron el caos en pasión. Ya hay planes para crear la primera edición del “Montevideo

Urban Bache Cross”, una competencia donde gana quien llegue entero y con menos partes del cuadro oxidadas. Los premios incluirían un set de parches para cámaras, una guía espiritual para transitar con resiliencia y un video motivacional de Juan Ramón Carrasco.

Desde la Intendencia responden con optimismo y eslóganes

“No son baches, son oportunidades de mejorar el equilibrio”, respondió una funcionaria mientras esquivaba una piedra del tamaño de una sandía en la ciclovía de 18 de Julio. La IM aseguró que la próxima fase incluirá pintura reflectiva, señales emocionales y, si hay presupuesto, asfalto.

“Lo importante es que se vean verdes”, añadió. “Después vemos si se puede pedalear.”



La velocidad de la modernidad y el mareo existencial

China inauguró oficialmente su línea de tren bala más rápida hasta la fecha, con velocidades que alcanzan los 620 km/h, lo que confirma que los humanos todavía no lograron arreglar el Wi-Fi en sus casas pero sí pueden volar a ras del suelo sin despeinarse (casi).

Lo que no se esperaba era la reacción de los pasajeros: mareos, confusión temporal y un fenómeno que expertos ya bautizaron como “Síndrome del Paisaje Difuminado”. La situación llegó a tal punto que las autoridades recomendaron que, para evitar descomposturas, los pasajeros filmen el paisaje con sus celulares en cámara lenta y luego lo reproduzcan a velocidad normal. “Es la única forma de ver algo sin sentir que viajás en un video adelantado”, explicó un funcionario que prefiere mantenerse anónimo pero sí dio su @ de redes sociales.



Además, se habilitó una nueva app llamada “Paseo Zen”, que genera paisajes falsos y ralentizados para que el tren parezca más lento. “Nuestro objetivo es que la gente crea que sigue en el siglo XX, al menos hasta que pase la hora pico”, señaló la empresa.

Los vendedores ambulantes del tren, por su parte, presentaron quejas formales: “No nos da el tiempo para ofrecer agua, pan y galletitas. Apenas llegamos a decir “AguaPanGa” y ya pasamos tres estaciones”.

En declaraciones exclusivas, un pasajero afirmó: “Vi mi vida pasar por la ventana. No fue profunda, pero iba a 600 km/h. Capaz por eso no la entendí”.

El proyecto será replicado en otras partes del mundo, aunque los países que aún no logran sincronizar el semáforo de la esquina decidieron tomarse su tiempo. Y es que si la velocidad es progreso, al parecer el progreso da náuseas.





El Uruguay de hoy...

...y un adiós que no es adiós.

por Juan Sovetskiy

Cuando uno piensa en política uruguaya, lo primero que se le viene a la cabeza es... bueno, yo. Pero por alguna razón inexplicable, casi mágica, como cuando desaparecen los vasos en los cumpleaños, el sistema sigue sin nombrarme ni intendente, ni ministro, ni siquiera suplente de edil de un barrio con más perros que personas, mucho menos alcalde o vocal de un club social. ¿Qué más tengo que hacer?

Desde abril para acá, la política nacional ha sido un frenesí de manos levantadas, listas cruzadas y campañas que prometían soluciones definitivas al problema número uno del país: "la falta de soluciones definitivas".

El Frente Amplio volvió al poder, y con Yamandú al volante uno esperaría que el país tomara alguna curva peligrosa o al menos acelerara. Pero bueno, parece que el nuevo plan de gobierno es llegar a destino sin salirse del GPS del 2005. Eso sí, ahora todos dicen "transición ordenada", "agenda social" e "hidrógeno verde" como si eso fuera una nueva dieta vegana para el Estado.

Mientras tanto, los del Partido Nacional están más perdidos que yo en un zoom de la Corte Electoral. Algunos todavía no saben si felicitar a Orsi, si pasarle la contraseña del Wi-Fi de la Torre Ejecutiva o si ponerle me gusta a su TikTok. Otros siguen con la extraña costumbre de duplicar fake news, en defender que los familiares ingresen a cargos públicos a dedo, y en no querer levantar la mano para

votar una ley que controle y regule el financiamiento de los Partidos Políticos.

El Partido Colorado, sigue siendo el Partido Colorado, una sombra de lo que fue, pero una sombra de esas que contrario a estirarse, cada vez parece ser más pequeña.

El Partido Independiente, ya mostró que no puede ser independiente, Identidad Soberana ya ocupa un lugar en la agenda, y Cabildo ... abierto a firmar acuerdos.

Y no olvidemos que también pasaron las elecciones departamentales. ¡Qué locura hermosa! Los candidatos parecían productos del supermercado: todos envueltos, con eslogan, y vencimiento en mayo. Montevideo, como siempre, votó por el que prometa menos tránsito y más bicisendas, mientras en el interior se definía todo entre el que hizo más asados y promete más chorizos.

Cabildo Abierto quiso hacer un plebiscito sobre deudores, lo que me pareció brillante: una especie de "nos endeudamos todos o no se endeuda nadie". Reunieron más de 300.000 firmas, pero dicen que muchas venían con manchas de grasa o estaban escritas en servilletas de chivito. Aun así, ¡yo firmé! No sé qué firmé, pero me encanta firmar cosas, me hace sentir importante.

Entre tanta maniobra, me ofrecieron formar un nuevo partido: el "Partido del Capaz". Capaz que

ganamos, capaz que no. Capaz que existimos, capaz que somos un grupo de WhatsApp que se fue de las manos.

Y cuando ya pensábamos que el país no podía emocionarse más con un titular, nos tocó despedir al más terco, contradictorio y auténtico de todos: José “Pepe” Mujica. El hombre que hizo de la sencillez un acto revolucionario, que nos enseñó que se puede decir barbaridades con ternura, que se puede ser presidente sin corbata y filósofo sin título pero con legado.

Yo, que siempre hago chistes, esta vez no encontré uno. Porque Pepe fue de esos que, aunque no estés de acuerdo, igual te hace pensar. Un tipo que caminaba más despacio que el progreso, pero que avanzaba firme. El país se puso serio por un rato. Y yo también.

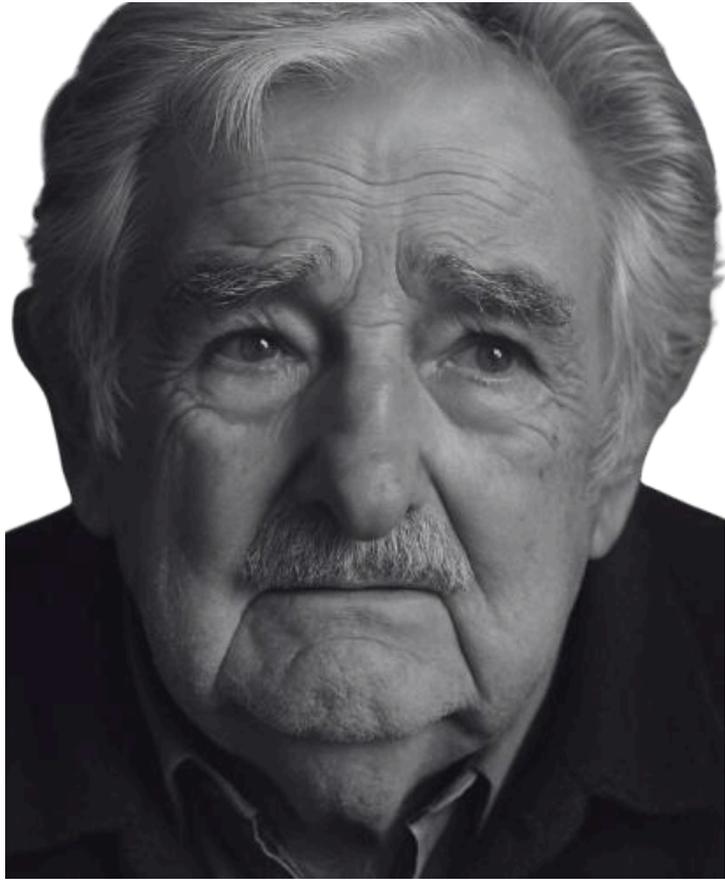
Su legado, es más cultural que programático. Es probable que se lo recuerde menos por leyes concretas que por frases lanzadas en conferencias internacionales, entrevistas, discursos públicos o en su salida radial. Su crítica al consumismo, su defensa del tiempo como bien supremo, su forma de hablarle a los jóvenes desde una ética del sentido común, construyeron una mística difícil de igualar.

Pepe Mujica fue, y sigue siendo, un fenómeno político-social que dejó marca. Una marca que no

pertenece solo a la izquierda, ni siquiera exclusivamente al Uruguay. Es parte de una memoria afectiva latinoamericana que, con su partida, siente que pierde a uno de sus últimos sabios. A uno de esos viejos de mirada cansada y palabra certera, que hablaban con calma en medio del ruido.

Quedó demostrado el día de su velorio. Miles de personas se acercaron a despedirlo, no solo como a un exmandatario, sino como a un referente afectivo. A esa multitud popular se sumaron personalidades del mundo político, cultural e internacional, dejando en evidencia que Mujica logró una transversalidad emocional que pocas figuras públicas alcanzan. Desde presidentes y ex presidentes hasta jóvenes que nunca lo votaron, todos encontraron en él algo genuino, algo que se percibía como verdadero en una época donde la verdad suele escasear.

No es una despedida, es un eterno reencuentro. Porque Mujica no se va. Se transforma, se queda en la memoria, en los gestos, en los silencios que hablan, en las palabras que llegaron profundo. Se queda en el pueblo que lo entendió, incluso con el paso del tiempo. Se queda en quienes compartieron su camino y en quienes, aún sin coincidir, no pudieron evitar admirarlo, escucharlo y reconocerlo. Como él mismo dijo: “No me voy, estoy llegando. Me iré con el último aliento y donde esté, estaré por ti, estaré contigo, porque es la forma superior de estar con la vida.”



¡Felicidades, valiente lector! Has llegado al final de esta edición de Ironía Magna

Pero antes de que te vayas, te recordamos algo muy importante: tu apoyo es fundamental para mantener este circo en marcha.

Si no lo hiciste todavía, podés convertirte en un héroe financiero de la ironía.

Escaneá el código QR, utilizá el link de Mercado Pago o simplemente ponete en contacto con nosotros.



link.mercadopago.com.uy/ironiamagna



Cualquier aporte, desde una sonrisa hasta unos pesos, es bienvenido. ¡Porque, seamos honestos, hasta la ironía necesita pagar las cuentas!

